**Zeitschrift:** Textiles suizos [Edición español]
**Herausgeber:** Oficina Suiza de Expansiòn Comercial
**Band:** - (1951)
**Heft:** 1

**Artikel:** Sobre el gusto y los colores...
**Autor:** R.C.
**DOI:** https://doi.org/10.5169/seals-796985

**Nutzungsbedingungen**
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

**Conditions d'utilisation**
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

**Terms of use**
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

**Download PDF:** 30.07.2025

**ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch**

# *Sobre el gusto y los colores...*

El color es un don de la naturaleza, y el hombre moderno, el urbanícola, que vive en un mundo al que la técnica va imponiendo poco a poco su uniformidad, ha perdido el hábito de ver y de « pensar » los colores. Las manifestaciones coloreadas de la vida pierden para él su significación, dejando de percibir sus sutilezas. Sólo los pintores se preocupan todavía por los estudios cromáticos, a menudo, poco o nada comprendidos por los que los rodean. A ello se debe el que algunos teorizantes pretendan hoy volver a educar la vista del hombre moderno y a darle de nuevo el sentido y el gusto de los colores.

El poner al alcance de numerosos profesionales necesitados de resolver los problemas planteados por los colores, una *clave*, un *repertorio* que permita clasificar sistemáticamente los colores, numerarlos, designarlos y fijarlos sin el auxilio de los utensilios del pintor, del modo más cómodo, más rápido y más seguro, ésta ha sido la ambición de un fabricante suizo de tejidos de seda. Sus investigaciones le han conducido a tomar en consideración que podría encontrarse la solución empleando un tejido en el cual, la mezcla óptica de los distintos colores de los hilos de trama y de urdimbre formase los tonos necesarios. Únicamente la seda pura, sin carga, llenaba los distintos requisitos técnicos : empleo de hilos de bastante finura para obtener una mezcla óptica de los distintos tonos de la trama y de la urdimbre, solidez, inarrugabilidad en su estado natural, regularidad de tintes y, con ello, posibilidad de repetirlos al transcurrir los años con el fin de obtener una regularidad completa de las fabricaciones sucesivas, estabilidad de los colores gracias a la invariabilidad química del soporte, etc. Se trataba pues, de llegar a obtener los distintos tonos mediante el cruce de los hilos de trama y de urdimbre de diferentes colores, utilizando para ello una cantidad restringida de colores de base, mientras que utilizando el estampado sería necesario preparar por separado cada uno de los tonos de color apetecidos, es decir, varios millares.

Basándose sobre el esquema de Ostwald corregido, el creador del muestrario de colores « Silor » ha determinado 19 colores básicos ; ha previsto además, a cada lado de cada uno de los colores básicos, tres tonos más claros y otros tres más oscuros del mismo color. La escala ha sido completada por 10 tonos de gris, desde el negro absoluto hasta el blanco puro, y también, una escala de pardos, para reemplazar la mezcla óptica de los grises y de los tonos dorados, que no dan buenos resultados. A algunos colores determinados, se añadieron otros tres colores intermedios compuestos con 50 % de gris y 50 % de color, en tres tonos, desde el más oscuro al más claro. Esta disposición ha dado aproximadamente 200 colores distintos incluídos en la trama y en la urdimbre. Este muestrario o clave de los colores « Silor » se nos presenta bajo la forma de un cuadrado grande de seda natural sin carga, de textura de tafetán, que contiene varias decenas de millares de cuadraditos de 6 mm. de lado y de distintos colores. Los colores están dispuestos en el mismo orden en la urdimbre y en la trama, esto es, siguiendo los ejes de las abscisas y de las ordenadas, y de ello resulta que los cuadraditos que forman la diagonal de la izquierda abajo a la derecha hacia arriba son todos de colores puros, formados en cada caso por el cruce en ambos sentidos del mismo color básico. Además, los dos triángulos separados por la diagonal son simétricos, es decir, que llevan ambos los mismos colores dispuestos según el mismo orden a cada lado de la diagonal y que, cuanto más se acerca uno de la diagonal, más puros son los colores, pero cuanto más se aleja uno de ella, los colores están más mezclados. Prácticamente, las coordenadas están formadas por escalas numeradas, en las que a cada división corresponde un número de tres dígitos. Como el número de los colores empleados es muy grande y como los números de las escalas se siguen de dos en dos, resulta prácticamente posible el designar cualquier color de los que figuran en la clave con una precisión suficiente en la práctica, mediante un número de seis dígitos — combinando los dos números que se encuentran en las coordenadas — lo mismo si figura en la clave que si se le supone entre dos tonos dados. Así resulta posible el transmitir sencillamente un número, por correo, teléfono o telégrafo, sin necesidad de mandar una muestra, para que el corresponsal que posea la misma clave encuentre en un instante el color de que se trata, aunque se encuentre en el otro extremo del mundo.

Para facilitar y activar la difusión de la clave « Silor » — pues cuanto más se extienda, más ventajosa ha de resultar — su creador quiere crear agencias en los principales centros textiles del mundo, para que los que posean un ejemplar de esta clave puedan procurarse una muestra de cualquiera de los colores que contiene y poderla utilizar, por ejemplo, como muestra con motivo de algunos trabajos especialmente para la teñidura y el estampado de los tejidos como también en otras ramas (decoración interior, etc.).

La difusión de la clave de colores « Silor » se encuentra a cargo de la casa Studio-Color, de Zurich.

*R. C.*

---

La exposición incluía una documentación técnica interesantísima referenta a todos los asuntos que acabamos de mencionar. Daremos rápidamente una idea de la variedad de telas estampadas presentadas, enumerando a continuación las categorías principales que habían servido para su clasificación : Civilizaciones antiguas (telas precolombinas del Perú, telas polinesias, etc.) ; Indostán y Persia ; tejidos coptos (provinientes de los primeros siglos de nuestra era y descubiertos en las tumbas del Alto Egipto) ; de la Edad Media al Renacimiento (estampados renanos, a partir del siglo XI, entre otros, la célebre « Tapicería de Sion », (Sion en Suiza) quizás de origen veneciano y que data del siglo XIV, propiedad del Museo Histórico de Basilea) ; estampados rusticos de la época barroca ; Siglos XVIII y XIX (telas francesas, suizas, etc.) ; Estampados modernos (entre éstos, debemos poner de relieve los resultados de los perfeccionamientos técnicos más recientes, estampados a máquina de la más extraordinaria fidelidad según fotografías en colores, un resultado apetecido desde hace tiempo en todas partes, pero realizado recientemente en Suiza).

Antes de terminar, añadiremos que la organización de esta magnífica exposición sólo fué posible gracias a la buena voluntad y a la colaboración de numerosas personas e instituciones que han demostrado así magníficamente las posibilidades de comprensión internacional que pueden encontrarse en las esferas artísticas y profesionales. Del extranjero, mencionaremos especialmente la Sociedad Industrial y el Museo de la Estampación de Mulhouse, el Museo Nacional Germánico de Nuremberg, y la Colección de tejidos de la Escuela de Ingenieros Textiles de Crefeld ; y en Suiza, entre otros, el Museo de las Artes Aplicadas, el Museo Etnológico y el Museo Histórico de Zurich, el Museo Histórico de Neuchâtel, los Amigos del Castillo de Colombier, así como numerosos coleccionistas e industriales Suizos y extranjeros.

R. C.